

Panorama económico-social

Lo que va de ayer a hoy

Todos los de cuarenta para arriba recordamos exactamente el panorama económico social de nuestra Isla antes del 18 de Julio de 1936.

El paro obrero agobiaba a los trabajadores y preocupaba a los patronos.

La principal industria isleña en aquel momento la del calzado, se hallaba en crisis total. Los zapateros trabajaban cuando podían, en las obras militares de artillado, pendientes siempre de la llegada de créditos suficientes para que no se paralizaran, y los patronos en su mayor parte, estaban arruinados.

Los agricultores, retraídos ante la inestabilidad social y la posible expropiación de sus fincas, no hacían ninguna mejora en sus tierras, lo cual obligaba a las Autoridades ante el pavoroso problema del hambre, a colocar forzosamente los obreros parados, en los predios en un turno de rotación mediante sorteo que llamaban «bola».

Más de una docena de barcos mercantes, amarrados y semiabandonados en nuestro puerto, daban testimonio de que el problema era general en España.

El malestar social había provocado un estado de agitación en Menorca, desconocido hasta entonces que aprovechaban los revolucionarios para atacar las Instituciones existentes desde la Iglesia y la Patria hasta la Familia y la Propiedad.

Ante tan crítica situación, se levantaron el 18 de Julio de 1936 los españoles que conservaban la fe en el destino de España, conducidos por el Ejército, para crear un Estado más justo.

El fracaso inicial del Alzamiento en nuestra Isla y gran parte de la Península exigió el sacrificio de muchos los mejores y una cruenta guerra entre hermanos, en la cual Franco nos condujo a la Victoria.

Lograda la paz, quedó Menorca devastada, la economía desorganizada y la despensa vacía, lo cual creó un ambiente de febril actividad para levantar lo caído, recuperar el tiempo perdido, reorganizar la situación de cada cual y suplir lo que en el mercado faltaba.

La Banca mediante abundantes créditos, a la vista de fáciles negocios, ayudó los planes de los particulares, originándose en lo económico una expansión industrial como nuestra Isla jamás había conocido y en lo social una situación de pleno empleo que con pequeñas y transitorias alternativas, ha ido en aumento hasta el momento actual.

La bisutería que algunos plateros, desocupados desde el fracaso de la fabricación de bolsos y mecánicos formados en los desaparecidos Talleres de la Anglo Española, habían ensayado antes de la guerra un plan artesano, adquirió a partir de 1939 un desarrollo vertiginoso dando ocupación a mucha mano de obra y facilitando el logro de rápidas fortunas. Hoy la industria bisutera es la base principal de la economía isleña. Cuenta con magníficas fábricas, cientos de talleres artesanos, miles de trabajadoras, una bien organizada industria auxiliar de fornitura, plásticos, galvanoplastia, perlas artificiales y adornos de cristal, esmaltes y decorados, enseres y talleres mecánicos para la construcción y reparación de maquinaria y una amplia red comercial que gira millones de pesetas al mes y está a punto de ser perfeccionada con la creación de una Cooperativa de Fabricantes con vistas a ensanchar más el mercado extranjero con el amplio muestrario de sus productos que va desde la más económica baratija hasta la bisutería fina.

La industria del calzado, el otro pilar económico de Menorca, se recuperó inmediatamente después de la guerra alcanzando gran crecimiento la clásica artesanía de Ciudadela y Alayor en calzado de señora y caballero, que recuperó sus antiguos mercados nacionales y extranjeros y conquistó algunos nuevos. En Mahón casi toda la industria de la piel ha evolucionado hacia la fabricación mecánica y semimanual, contando en la actualidad con modernas instalacio-

nes, entre las cuales descuellan las dedicadas al calzado de niño, por el gran prestigio alcanzado. En Ciudadela donde también hay muchos talleres que se han mecanizado total o parcialmente, ha adquirido enorme desarrollo la fabricación de zapatillas de alta calidad. En toda Menorca suman muchos miles las personas que viven del calzado, especialmente en Ciudadela y Alayor y muchos millones el importe de sus jornales.

La agricultura menorquina que hizo su agosto en las épocas de escasez que siguieron a nuestra guerra y a la mundial, debido al bloqueo a que estuvimos sometidos e introdujo grandes mejoras en los predios, muchas de ellas solamente rentables en aquellas circunstancias, se halla en la actualidad en un momento de transformación y de penuria debido a las malas cosechas. La demanda de mano de obra en nuestras ciudades, origina un éxodo de trabajadores, que abandonan el campo para ocuparse en labores que consideran más remuneradoras o por lo menos más cómodas, hasta el extremo que para la siega se ha tenido que recurrir a soldados, gracias a los permisos que ha concedido el Excmo. señor General Gobernador Militar. Muchos cultivos, especialmente el trigo por su mayor importancia, no resultan remuneradores con los antiguos sistemas que venían usándose, ante lo cual avanza la mecanización que comenzó por los motores de riego, siguió con las segadoras y descortadoras, después se generalizaron las trilladoras y actualmente están imponiéndose los tractores y arados de discos en los terrenos que lo permiten. En los demás, se ensayan nuevas plantas forrajeras que permitan convertirlos en prados, ya que nuestra agricultura es eminentemente ganadera y la principal riqueza de nuestro campo es la carne que no ha alcanzado su justo valor por las dificultades en la exportación y el queso cuyo importe alcanza docenas de millones de pesetas al año. Su fusión y transformación en porciones, en una gran instalación industrial cuyos productos monopolizan el mercado nacional y han resistido la competencia de importaciones extranjeras, le ha revalorizado al aumentar el número de sus consumidores. Un variado grupo de industrias alimenticias de frigoríficos, molinería, chacinería, etc. y un ágil sistema de intercambio a través de comerciantes y dos modelícas Cooperativas contribuyen a la mejor valorización de los productos de nuestro campo.

Completemos nuestro panorama industrial un importante grupo de fábricas metalúrgicas: de máquinas de calcular que ha invadido España entera y exporta al Extranjero de motores mecánicos e industriales y de material de radio y electricidad en Mahón; de cadenas de oro y plata en Ciudadela y de bisagras en Alayor y otro de industrias varias: tejidos, platería, miniaturas navales, curtidos, licores, muebles y carpinte-

ría de ribera, entre las que sobresale por su importancia una gran factoría de artículos de goma que comenzó fabricando aglomerados para calzado después introdujo el regenerado y estableció dos fábricas filiales en Barcelona constituyendo en la actualidad un importante complejo industrial.

La mayor dificultad con que ha tropezado la industria menorquina en estos años ha sido la falta de energía por suministro eléctrico deficiente e inconstante. Parece que el problema va a quedar pronto resuelto con la inauguración de la nueva central térmica actualmente en construcción en Mahón, que con una potencia inicial de 3.000 HP. ampliable en breve a 5.500, suministrará a toda la Isla.

Esta gran expansión industrial operada en dieciocho años, ha ocasionado una absorción total de la mano de obra, que se traduce en una falta enorme de servicio doméstico, síntoma de mejora del nivel de vida y una inmigración procedente de regiones españolas menos desarrolladas.

El crecimiento de la industria y la mejora de la agricultura ha producido un gran aumento en la renta total de Menorca, pero su reparto es muy desigual, como lo demuestra el que la mayoría de obreros trabajan a voluntad propia, horas extra o se dedican a varias ocupaciones simultáneamente para cubrir el presupuesto de sus necesidades que no son las de antes, sino las que exige el sistema de vida de nuestros tiempos.

Es de esperar que en la nueva etapa que este año ha comenzado, se logre una más justa distribución de la renta reclamada por los Arzobispos españoles en la Declaración Colectiva sobre la situación social presente, ya que entra en los planes del Gobierno actual expuestos en la Declaración formulada con motivo de su constitución.

Las relaciones laborales tienden a adquirir mayor elasticidad con el decreto sobre despidos; la nueva ley de contratos colectivos de trabajo a través de los Sindicatos y el anuncio de dar mayor participación a los obreros en la gestión de las Empresas.

El mayor problema que tienen planteado hoy las Empresas industriales y agrícolas es lograr un aumento en la productividad, como ha dicho el Ministro de Comercio, señor Ullastres, a fin de que aumente el nivel de vida de los trabajadores y disminuya el precio de los artículos manufacturados, lo cual nos colocará en condiciones de entrar en la Comunidad Europea en la cual tiene cifradas grandes esperanzas Su Santidad el Papa, como primer paso para conseguir un mayor acercamiento de los pueblos de Europa que contribuya a la paz.

MATEO SEGUI MERCADAL

Suscríbase a «MENORCA»

FABRICA DE LICORES

Rafael Petrus

Pedir Gin MICA y Coñac MICA
es pedir calidad

Mayor, 14 - Teléfono, 14

A L A Y O R - (Menorca)

Construcciones

LORENZO CAMPS GOMILA

San Pedro, 18 y 20 - A L A Y O R (Menorca)